

## PARTE I

# EL MARCO ECONÓMICO, POLÍTICO Y SOCIAL QUE CONTEXTUALIZA LA SELECCIÓN DE CANDIDATOS Y EL DISEÑO Y LA PRESENTACIÓN DE LAS PLATAFORMAS ELECTORALES

## INTRODUCCIÓN

### 1. *La esperanza: el potencial de México en los próximos treinta años*

Es del conocimiento general entre especialistas en economía comparada que proyectan el crecimiento de las economías de los principales países del mundo hacia el año 2030,<sup>1</sup> que la economía mexicana, considerada por un número importante de economistas como una “economía compleja”,<sup>2</sup> que fabrica y exporta automóviles, televisiones, componentes de la industria de cómputo y aeroespacial, entre otros, que requieren una fuerza de trabajo local alta-

---

<sup>1</sup> Schettino, Macario, “México en 2030”, *El Financiero*, México, diciembre de 2015, disponible en: <http://www.elfinanciero.com.mx/opinion/mexico-en-2030.html>.

<sup>2</sup> “Los países de «economía compleja», definidos de manera breve, son aquellos que producen bienes que requieren un nivel de complejidad superior en su cadena de producción, en comparación con otro tipo de bienes, como los *commodities* (los *commodities* son bienes que implican muy poca elaboración, esto es, a los que se les añade un mínimo o inexistente «valor agregado» y mayoritariamente se encuentran de manera natural en el planeta). El estatus de economía compleja es importante porque los países con este tipo de economía se encontrarán en mejores condiciones para competir internacionalmente en el siglo XXI. En este sentido, se ha señalado que de 128 países, México está en el lugar 20 en la escala de economías complejas, y para sorpresa de muchos, es la economía mejor posicionada en el ámbito de economías complejas en América Latina”. Véase: <http://thecatalist.org/2012/06/mexico-is-one-of-the-most-complex-economies-in-the-world/>.

mente calificada y competente —a diferencia de los añorados años de la época del desarrollo estabilizador mexicano de los sesenta y principios de los setenta en que México era fundamentalmente un productor y exportador de petróleo, plata y otras materias primas además de azúcar y diversos productos agrícolas— quizá llegará a posicionarse en el 2030<sup>3</sup> como una de las primeras siete economías del mundo, y para el año 2050<sup>4</sup> quizá como la quinta economía del mundo, junto a China, India, Estados Unidos y Japón, superando a las clásicas potencias en el tamaño de su economía, como son Alemania, Inglaterra, Italia y Francia.

Estas proyecciones, que sin duda sorprenden a muchos y son “esperanzadoras” para los mexicanos, deben ser equilibradas, debido a los grandes problemas nacionales que aún para esas fechas muy probablemente arrastraremos, como son, entre otros, la corrupción, la pobreza y la grotesca concentración de la riqueza, que analizaremos en el segundo rubro de esta sección. Porque, a pesar de una combinación de factores favorables para México —la pirámide poblacional, el bono poblacional, la población productiva y la transformación de México de un país productor de materias primas a uno de economía compleja—, en las últimas décadas las expectativas macroeconómicas de convertirse en una potencia mundial *coexisten* en la actualidad, de manera indiscutible, con una obscena desigualdad en la distribución de la riqueza y en diversos parámetros que miden la pobreza media y extrema en los países del mundo. Cabe destacar que dicha desigualdad aún no ha podido ser revertida significativamente en los primeros tres años del gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador debido no sólo a la dificultad intrínseca que será siempre en los procesos de transformación de modelos económicos y políticos, sino también a un inesperado contexto de crisis mundial que se precipitó inesperadamente con el advenimiento, a inicios de 2020, de la pandemia del SARS-CoV-2 que, a su vez, generó una reconceptualización de procesos de transformación globales alta-

---

<sup>3</sup> Schettino, Macario, *op. cit.*

<sup>4</sup> <http://thecatalist.org/2010/03/mexico-2050-the-world's-fifth-largesteconomy/>.

mente complejos y polémicos, como el llamado “Gran Reseteo” 2021, auspiciado y presentado oficialmente en el Foro Económico Mundial celebrado en Davos, Suiza, entre el 25 y el 29 de enero de 2021, principalmente por un grupo compacto élite de magnates, líderes de opinión y políticos que promueven aprovechar la hibernación económica, comercial y política del mundo para implementar —aprovechando los confinamientos masivos de países enteros— un reinicio de los sistemas económicos, financieros y políticos como si fueran reinicios o reseteos de sistemas operativos de cómputo a los que debe su inmensa fortuna Bill Gates.

La anterior idea —que lleva la huella inconfundible de programador de Gates— simplifica en extremo un proceso que desde nuestro punto de vista requeriría de consensos y procesos de negociación multilaterales y no sólo de la voluntad de un puñado de personajes ciertamente muy influyentes pero que no ostentan una representatividad legitimadora de una transformación tan compleja.

Es justamente en el anterior sentido que adquieren relevancia tanto la selección de candidatos a puestos de elección popular —desde la Presidencia de la República, pasando por diputados, senadores, gobernadores y presidentes municipales— como el diseño, el contenido y el cumplimiento de las plataformas electorales presentadas durante los procesos electorales. Porque desde nuestra óptica, y ese será uno de los objetivos fundamentales de este libro, *dichos temas son elementos claves en el diseño y construcción de México como una potencia mundial en los próximos treinta años. Porque los hombres y las mujeres encargados de conducir la política, la economía y el desarrollo nacionales son, precisamente, aquellos individuos que los partidos políticos y la sociedad inicialmente seleccionen como candidatos en los procesos electorales internos y nacionales cíclicos, y, por otro lado, las plataformas electorales constituyen la “oferta” del proyecto de nación que dichos actores políticos presentan ante el electorado en los distintos rubros temáticos indispensables para el desarrollo y crecimiento ordenado y equitativo de una sociedad.*

Por todo lo anteriormente referido, es indispensable que los factores y filtros que utilizan los partidos y ciudadanos para

seleccionar a sus candidatos a los diversos puestos de elección popular nos aseguren que al final de dichos procesos contemos con gobernantes, funcionarios y representantes políticos competentes, honestos, preparados, con experiencia y comprometidos con el país, intentando —en la medida de lo posible— desterrar la improvisación, la corrupción, la incompetencia y los intereses facciosos que cuando prevalecen en un sistema político como características de los gobernantes, *obstaculizan el crecimiento y el desarrollo de naciones enteras, a veces descarrilando los procesos de construcción de países por generaciones enteras y condenando a millones a la pobreza, a la frustración y a la desigualdad, sobre todo bajo el contexto mundial que ya se refirió anteriormente, en que los líderes políticos y los gobernantes tendrán una responsabilidad magnificada ante los embates de la imposición de modelos emanados de iniciativas de reseteo mundial con intereses muchas veces contrarios a los nacionales de países emergentes, como México, que buscan consolidar una identidad nacional propia que requiere del control soberano de sus recursos humanos y naturales.*

Por otro lado, no bastan métodos ni procesos y filtros de selección de candidatos que den por resultado gobernantes, líderes y representantes políticos de excelencia; necesitamos también asegurarnos de que las *plataformas electorales* que presentan los candidatos y los partidos como oferta política estén diseñados, y posteriormente implementados, en la realidad nacional de manera ordenada, inteligente y con conocimientos de vanguardia en los diversos temas de que se trate, y con una visión que busque *resolver los grandes problemas nacionales referidos, como son la corrupción, la concentración de la riqueza y la desigualdad social, educativa y económica*, entre otros.

Es en este sentido que se presenta este libro al lector, y que de manera sucinta abarca las dos temáticas referidas —selección de candidatos y plataformas electorales—, como una verdadera guía que informe y fortalezca su entendimiento y visión de lo que está en juego en los procesos electorales, cuando los partidos políticos seleccionan a sus candidatos y se presentan plataformas electorales, teniéndose como fin último que el lector de la presente obra, cuando ya funja como ciudadano que

ejerce su derecho al voto activo, lo haga con las herramientas suficientes para tomar una decisión conveniente para su propio futuro y el del país.

Si la gran mayoría de los mexicanos, partidos e instituciones que participan en la administración, la organización y la supervisión de los procesos electorales logran, conjuntamente, que el resultado final de sus esfuerzos sea un proceso comicial lo suficientemente aseado para seleccionar candidatos competentes y diseñar plataformas inteligentes que respondan a las necesidades reales de México, estaremos en camino a realizar nuestro destino de grandeza como una de las cinco potencias del mundo en 2050, sin olvidar que si las decisiones electorales a la hora de ejercer el voto no se llevan a cabo con información objetiva sobre la realidad nacional, sino en base a impulsos emocionales o actitudes frívolas, el propio electorado sufrirá las consecuencias a futuro.

## 2. *El peligro: los niveles de estancamiento salarial, pobreza, desigualdad, corrupción y violencia*

En el rubro anterior presentamos ante el lector una primera cara de la moneda: la de la realidad de un potencial de grandeza mundial mexicano alcanzable en los próximos treinta años. A continuación lo matizaremos, equilibrando la proyección positiva de México en las próximas décadas con la otra cara de la moneda, que nos presenta, irremediablemente, un listado de los grandes obstáculos y problemas nacionales de México que pueden descarrilar la realización de la esperanza referida, de convertirse en la quinta economía del mundo para el 2050.

### A. *El estancamiento salarial*

El innegable estancamiento salarial observable en México en los últimos treinta años —y gracias al cual la elite tecnocrática que conduce la economía del país ha podido presumir mundialmente

de un manejo aseado y competente de la macroeconomía— en realidad es un espejismo, puesto que dicho estancamiento del salario mínimo —o incluso menor al mínimo—<sup>5</sup> con el que viven millones de mexicanos *es lo que ha permitido el cumplimiento de ciertas metas macroeconómicas*, como la baja inflación y la reputación cumplidora de México con respecto a sus responsabilidades de pago de intereses de la enorme deuda contraída durante este lapso con organismos como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y la banca privada internacional.

Dicho estancamiento en el nivel salarial es el que de forma indirecta, y a veces directa, ha ocasionado el surgimiento de una economía informal gigantesca, que tiene como sus tres ejes el ambulante mercantil urbano en gran escala como válvula de escape, la delincuencia organizada y la migración de millones de trabajadores a los Estados Unidos de América (EUA), que repatrian miles de millones de dólares en remesas ante la imposibilidad de sostenerse a sí mismos y a sus familias con los actuales salarios existentes en México.

## B. La pobreza

El estancamiento salarial referido antes es el primer gran problema nacional de México, que lleva —inevitadamente y en gran medida— al segundo gran problema, que es el de la *pobreza*, en especial la pobreza extrema. Es imposible que un país viva en armonía cuando casi el 50% de la población vive en la pobreza.<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> En 2012 el 44% de la población en México ganaba menos de \$160 al día, en 2018 aproximadamente el 50% de la población gana menos de \$160 al día, según cifras citadas el 8 de diciembre de 2017 en el mensaje de Ricardo Anaya de registro oficial ante el INE de la coalición Por México al Frente. Véase: <https://www.youtube.com/watch?v=N9UAjKUDiH4>.

<sup>6</sup> En 1994 existían aproximadamente 47 millones de pobres en México, y casi veinticinco años después, en 2018, hay cerca de 53 millones de pobres de una población total de 130 millones de habitantes. Véase: <https://www.youtube.com/watch?v=N9UAjKUDiH4>.

### C. *La desigualdad*

La pobreza, a su vez, lleva también a la existencia de una desigualdad en la distribución de la riqueza en México, que es ya motivo de escándalo internacional, puesto que en nuestro país coexisten el hombre más rico del mundo —aunque a veces pasa al segundo, tercer o cuarto lugar— con 53 millones de pobres, 11 de los cuales viven en la franja de la pobreza extrema.

Ahora bien, cabe destacar que una de las soluciones favoritas ofrecidas para paliar o remediar la desigualdad es la redistribución de la riqueza o el ingreso a través de distintos mecanismos con los que, sin embargo, también debemos tener gran cuidado, pues existen estudios con evidencia de que la redistribución del ingreso como mecanismo para terminar con la desigualdad no siempre garantiza los resultados deseados, y en ocasiones, incluso puede crear mayor desigualdad, como sucede, por ejemplo, con el diseño de algunos mecanismos de ingeniería fiscal mal aplicados.

### D. *La corrupción*

Los tres primeros grandes problemas nacionales de México conjuntamente propician un ambiente que es caldo de cultivo ideal para la generación de la *corrupción* en gran escala, que es el cuarto gran problema nacional.<sup>7</sup> Ante el estancamiento salarial, la pobreza extrema y la desigualdad que ello genera, segmentos importantes de la población, tanto del sector público como de la iniciativa privada, sucumben a las diversas modalidades de la corrupción.

---

<sup>7</sup> Tratándose de los niveles de corrupción, según un estudio reciente de Transparencia Internacional, actualmente entre los países de América Latina y el Caribe, México ocupa el primer lugar en el rubro de sobornos. Véase: <https://www.youtube.com/watch?v=N9UAjKUDiH4>.

### E. *La violencia*

Por último, los cuatro problemas anteriores inevitablemente tienden a generar y detonar violencia en un Estado y sociedad que no solucionan los citados grandes problemas. En este sentido, para muestra basta una sola estadística: desde el año 2000 hasta el 2018 se pueden contabilizar aproximadamente 300,000 muertes no naturales atribuibles directamente a la violencia extrema que se ha vivido en México.<sup>8</sup>

Ahora bien, a manera de conclusión parcial del presente rubro, y ante el dramatismo del cuadro nacional que nos presentan los cinco grandes problemas nacionales arriba referidos, cabe repetir, enfáticamente, que si la gran mayoría de los mexicanos, partidos e instituciones que participan en los procesos electorales —en su organización, administración y supervisión— logran conjuntamente un proceso comicial presidencial en 2018 lo suficientemente aseado, transparente, limpio y democrático para *seleccionar y elegir candidatos políticos* competentes y diseñar plataformas electorales inteligentes que respondan a las necesidades de México, entonces estaremos trazando la primera parte del largo camino que aún nos falta por construir colectivamente, para la realización de nuestro destino de grandeza como una de las cinco potencias del mundo en el año 2050.

Sin embargo, de fracasar en esta obra colectiva y seleccionarse nuevamente candidatos políticos incompetentes, corruptos, faltos de preparación y visión que después se convertirán en gobernantes y representantes políticos incompetentes y corruptos, y sin las plataformas electorales adecuadas de acuerdo a las necesidades y a los cinco problemas nacionales —estancamiento salarial, pobreza, desigualdad, corrupción y violencia—, estaremos convirtiéndonos en nuestros propios peores enemigos y

---

<sup>8</sup> Hope, Alejandro, “Los 300 mil muertos”, *El Universal*, México, febrero de 2016, disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/articulo/alejandro-hope/nacion/2016/02/23/los-300-mil-muertos>.



frustraremos nuestra llegada al lugar de preeminencia mundial que le corresponde a México por sus antecedentes históricos de grandeza y el trabajo colectivo de millones de mexicanos que durante generaciones han construido los cimientos —sin duda ya existentes— de una grandeza que se nos aparece en el horizonte como alcanzable.